

El arte del grabado en la obra de Susana Murias

AMALIA GARCÍA RUBÍ

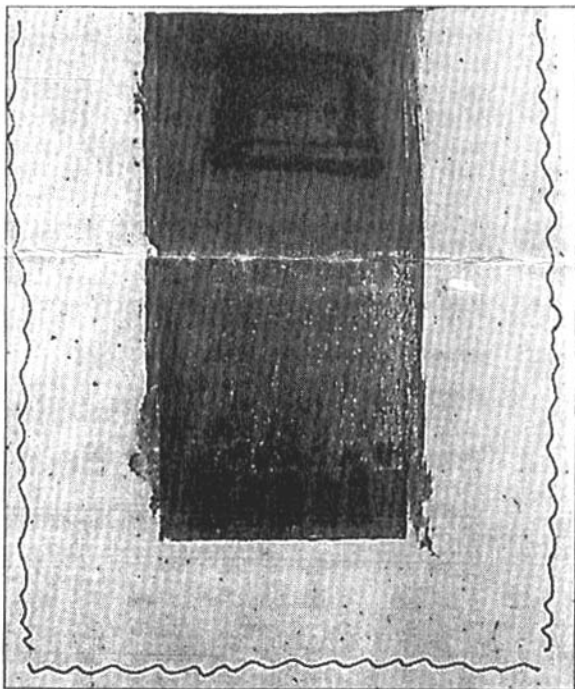
Para observar y comprender la obra de **Susana Murias** es recomendable hacer un previo ejercicio de limpieza visual. Quitar viejas telarañas que acaso enturbian la naturalidad humana de nuestro entendimiento perceptivo y abrir bien los ojos para dejar penetrar las ráfagas de aire fresco que traen consigo estas imágenes escuetas en sus referencias figurativas pero de un gran valor plástico e intuitivo. Susana Murias ha recopilado algunas de las series de trabajos realizados en técnicas tradicionales de estampación, como el aguatainta, la punta seca o el agua fuerte, combinando a veces hasta tres tintas en colores fríos y cálidos, normalmente azules, grises y ocre, junto a la base blanco/negro. Todos ellos aplicados sin temor al defecto o la mancha que la propia plancha puede producir dando así carácter de espontaneidad manual a la obra. Se trata de un conjunto muy unitario de pequeños y medios formatos creados a par-

tir del léxico casi pictográfico de objetos, signos, gestos y rótulos sobre la base neutra del soporte, donde se van colocando los motivos esquemáticos de las "cosas comunes" que configuran el mundo autobiográfico de Murias. El lenguaje plástico se asienta en la fuerza visual del concepto desnudo, aislado, que aparece en forma de objeto elemental y en apariencia descontextualizado, como símbolo esencial de todo un uni-

verso narrativo sobre el entorno vivido, íntimo, de la artista. Un relato que es recuerdo y acción, visión obsesiva y onírica de esa realidad interior exteriorizada en la representación mínima de lo cotidiano. Constantes intuídas como la casa, la silla, el material de trabajo, la calle, la ciudad... son en clave poética partes indisolubles de ese frágil espacio inundado por el vacío, el blanco inestable, etéreo, ingrátido del

papel. Un espacio habitado que la artista siente necesidad de acotar de alguna manera, bordeándolo mediante una leve línea de ingenuo trazado o una fila de círculos torpes como dibujados por la mano inexperta del niño... Insuficientes sin duda para retener la transitoriedad de esa vida que se va escapando en hechos y emociones inevitablemente adscritos al pasado. Tiempo y espacio, *Ya estuve aquí, Recuerdos...*, son parámetros que marcan también de modo ineludible el vivir y sentir el arte cada día como lo viene haciendo hasta el momento Susana Murias.

(Galería Brita Prinz, Alfonso XII, 8. Del 15 de diciembre al 8 de enero del 2000).



Obra de Susana Murias